

SUGERENCIAS PARA UNA INTERVENCIÓN EDUCATIVA QUE RESPONDA A LOS PRINCIPIOS DE LA INCLUSIÓN

Las cuestiones que seguidamente se apuntan pueden formar parte del quehacer educativo diario y no pretenden más que ofrecer pautas para la reflexión sobre la práctica docente, y en este sentido, que en alguna medida posibiliten pequeños y constantes avances en los procesos de aprendizaje de todos y cada uno de nuestros alumnos y alumnas.

1. Sobre el papel del profesor/a.

** El profesor/a es mediador y facilitador/a del proceso de enseñanza-aprendizaje*

*** Ayuda al alumnado a ser protagonista de su propio aprendizaje.**

Vincular lo que se quiere que aprendan con lo que ya se sabe va a ser otra poderosa herramienta para potenciar la participación.

Recursos como el juego, la sorpresa, los rincones, la participación en la elaboración de proyectos, dar a conocer lo que se quiere lograr, etc., pueden ser, por motivadores, interesantes estrategias para lograr mayores niveles de implicación en la actividad educativa.

*** Ofrece ayuda personalizada.**

Por parte del profesorado se ha de procurar brindar ayuda lo más individualizada posible, de tal forma que los niveles de intervención estén en función del grado de dificultad de cada alumno/a.

A la hora de prestar la mencionada ayuda individualizada, se ha de potenciar, además de la interacción profesorado-alumnado, las que se dan entre alumnos, para que el compartir situaciones similares de aprendizaje, con el contraste de informaciones, opiniones, estrategias y soluciones, se produzca mutuo enriquecimiento.

En las interacciones profesorado-alumnado, los primeros han de velar porque sean lo suficientemente dosificadas como para que se vivencien por parte del alumno/a, como una posibilidad más, no la única.

Para aquellos alumnos o alumnas que precisan de ayuda más específica y trabajan parte de la jornada con el profesor/a de apoyo o el consultor/a, resulta más efectivo que estas labores, o al menos parte de ellas, se lleven a cabo en su medio habitual, el aula.

Los mencionados profesores de apoyo interno acudirían, pues, a ella para facilitarles los aprendizajes, y aprovechar, también, la influencia positiva del interactuar con los demás de diversas maneras, trabajos por parejas, en pequeños grupo, ... y donde éstos podría plantearse su labor bien directamente con el alumno, bien con algún tipo de agrupamiento en el que esté inserto, o interviniendo conjunta y coordinadamente con el tutor/a sobre todo el alumnado.

*** Flexibilidad en la programación.**

Una programación flexible, adaptativa y posibilista, donde puedan tener cabida las propuestas del alumnado, sus intereses y sus necesidades, es a buen seguro, herramienta adecuada para que todos y cada uno participen más intensamente en su proceso de aprendizaje.

*** Crear clima adecuado.**

Conocimiento mutuo, confianza, aceptación, diálogo y cooperación, pueden y deben ser ingredientes que posibiliten un clima acogedor y tranquilo. Serán actitudes y conductas a potenciar por el profesorado para que se vayan impregnando en la dinámica de la clase y faciliten el desarrollo de la autoestima y el respeto a los demás.

*** Informar sobre el proceso de aprendizaje.**

Para que el propio alumno/a tenga conocimiento de sus progresos y dificultades, y en su caso, pueda reconducir el citado proceso, será necesario:

- . Comunicación fluida y abierta.
- . Comunicación motivadora y positivista que anime a seguir avanzando.
- . Comunicación esclarecedora que aporte pautas claras o sugerencias para corregir errores y avanzar.

*** El profesor/a es miembro de un equipo docente.**

Adaptar el o currículo a la realidad del centro, del aula y de todos y cada uno de los alumnos y alumnas, lleva implícito un "nuevo" rol del profesorado. Se convierte en protagonista de su propia práctica en una doble vertiente:

- *Colectiva, como miembro de un equipo cuya labor será elaborar el P.C.C.*
- *Individual, como sujeto activo que, partiendo de las decisiones colectivas, adapta la programación general a la programación de su aula.*

Este nuevo papel del profesorado implica:

- *organización interna que supere las actuaciones individuales*
- *una mentalidad profesional común fruto de la reflexión colectiva*
- *autonomía individual en la acción docente* (Módulo básico de formación. G.V. 1992)

Para el logro de la mencionada mentalidad profesional común van a ser necesarias reuniones de trabajo, que serán efectivas si: están llenas de contenido, son coordinadas y dinamizadas por alguno de los participantes, se preparan con antelación, se informa con anterioridad a los interesados sobre los objetivos, contenidos, se les aporta el material sobre el que se va a trabajar, y se evalúan con criterios de utilidad y efectividad.

2. Sobre el enfoque globalizador.

Los denominados enfoques globalizadores organizan los contenidos curriculares en torno a temas, problemas y situaciones interesantes, significativas y funcionales para el alumnado, son desde este punto de vista muy posibilistas para responder a la diversidad de necesidades educativas que se pueden presentar en un grupo aula.

No conviene introducir forzosamente contenidos escasamente relacionados, y para esto sería más interesante utilizar otras formas complementarias de tratamiento de contenidos no incorporados.

A continuación se apuntan algunos métodos de trabajo en el aula que se sitúan en la óptica de un enfoque globalizador; se hace necesario reseñar la importancia de combinar adecuadamente éstos y otros enfoques para que se produzca entre ellos una resultante coherente para con el alumnado.

- Centros de interés.

Los contenidos se organizan en torno a necesidades naturales de los alumnos. Pueden ser los ejes de una programación concreta, y en determinados momentos, como ya se ha apuntado, habrá que utilizar otros métodos complementarios para el abordaje de contenidos no introducidos.

- Tópicos.

Trabajan contenidos relacionados con acontecimientos de la realidad inmediata del alumnado. Se puede organizar alrededor de ellos una unidad didáctica.

- Proyectos de trabajo.

Los contenidos se organizan alrededor de un problema que se plantea al alumnado, y permiten una gran participación de éste, tanto en la fase de planificación como en la de desarrollo de las diferentes actividades.

Suelen implicar una serie de fases (intención, preparación, ejecución, y elaboración), y permiten diferentes niveles de implicación y participación. Se plantean muchas y enriquecedoras interacciones alumno- alumno.

3. Sobre las actividades de enseñanza-aprendizaje.

- Han de posibilitar disfrutar aprendiendo, los juegos pueden ser recursos adecuados para trabajar sobre diferentes tipos de contenidos.

- Han de facilitar aprendizajes en contextos funcionales ya que se adquieren mejor los significados, en base a la necesidad y a través de la práctica y experimentación.
- Han de adaptarse tanto al ritmo de trabajo como de aprendizaje del alumnado, esto pasa por una organización flexible de los espacios y tiempos.
- Han de procurar que se de "conflicto cognitivo" o desequilibrio de los conocimientos previos en el alumnado, para que como consecuencia de la reflexión, indagación y/o experimentación, se de una reelaboración personal de los esquemas de conocimiento.
- Han de posibilitar el abordaje de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, para asegurar el desarrollo de todas las capacidades del alumnado.
- El equipo docente habrá de prever actividades de refuerzo o ampliación y de esta manera poder responder de mejor manera a las diferentes necesidades del alumnado, de tal forma que, para todos y cada uno se posibilite progresar en su aprendizaje.

4. Sobre el aprendizaje en cooperación.

Este tipo de aprendizaje resulta una estrategia privilegiada para crear lazos de ayuda, aceptación, respeto y comprensión de las diferencias, objetivo básico de toda educación obligatoria. (Orientaciones didácticas de primaria. MEC)

En el trabajo cooperativo todos los componentes del grupo asumen la labor, contribuyen a su realización y coparticipan en el reconocimiento que de él se derive.

El aprendizaje cooperativo tiene efectos positivos sobre los procesos cognitivos, ya que posibilita gran cantidad de interacciones alumno-alumno que implican dar cuenta a si mismos y a los demás de determinadas acciones o situaciones.

La motivación para aprender con este tipo de estrategias es mayor, pues además de realizarse en conjunto, lo que aporta disfrute y seguridad, posibilita el que el alumnado considere el aprendizaje como algo controlable por ellos mismos.

Pero no solamente trascienden los efectos positivos del trabajo cooperativo a lo cognitivo y motivacional, sino que incide muy directamente en los afectos y sentimientos de los participantes (escucharse mutuamente, tratar de ponerse en el lugar del otro, prestar y aceptar ayuda), acrecientan los sentimientos de pertenencia a un grupo, da seguridad y potencia la autoestima.

Por otra parte, cuando el aprendizaje cooperativo va siendo una realidad en las aulas se da un mayor nivel de autonomía y el consiguiente aumento de tiempo del docente para poderlo dedicar a quien más lo necesite.

5. Sobre el aprendizaje entre iguales.

Tradicionalmente las relaciones entre iguales en el aula han sido consideradas como perjudiciales del propio proceso de enseñanza-aprendizaje, y por lo tanto, no deseables, ya que se entendía que los aprendizajes se producen, como consecuencia de la transmisión de conocimientos en una única dirección, desde el profesor/a (que sabe) al alumno/a (que no sabe).

Hoy en día, desde la óptica constructivista, se explica el aprendizaje escolar como un proceso en el que cada alumno y alumna construyen su propio conocimiento, y en éste son clave las interacciones que se producen, tanto las que se dan entre profesor-alumno, como las que se producen entre iguales.

Con frecuencia en las interacciones alumno-alumno uno de ellos lleva a cabo determinadas explicaciones o ejemplificaciones de procedimientos que guían las acciones y/o procesos mentales del otro y posibilita, por lo tanto, aprendizajes significativos, en definitiva, es un alumno/a el que asume el papel de mediador del proceso educativo.

Las investigaciones realizadas en las dos últimas décadas muestran claramente que la relación entre los alumnos puede incidir de forma decisiva sobre aspectos tales como la adquisición de competencias y destrezas sociales, el control de los impulsos agresivos, el grado de adaptación a las normas establecidas, la superación del egocentrismo, la relativización progresiva del punto de vista propio, el nivel de aspiración, el rendimiento escolar y el proceso de socialización en general (Johnson 1981b).

Así, pues, parece oportuno que a la hora de realizar labores de diseño y desarrollo curricular se considere el posibilitar y potenciar este tipo de relaciones.

6. Sobre la organización del aula

*** Agrupamientos.**

En general, el agrupamiento heterogéneo es más indicado para facilitar la interacción e integración del alumnado que presenta diferentes necesidades educativas; ahora bien, en algunos casos, los agrupamientos homogéneos temporales pueden facilitar el aprendizaje de ciertos contenidos necesitados de una intervención más directa por parte del equipo docente (refuerzo de ciertos contenidos de lengua, a nivel oral o escrito,...)

El grupo-aula va a ser el referente del alumno para todo el ciclo, y en función de los contenidos y actividades que se planteen ha de ser posible crear diferentes agrupamientos en las aulas, cursos e incluso ciclo.

. *Trabajo individual.* Posibilita adaptarse al ritmo y estilo de aprendizaje de cada alumno/a y a sus características.

. *Trabajo en pequeño grupo.* Es adecuado para la realización de actividades relacionadas con contenidos procedimentales y actitudinales (resolución de problemas, proyectos de trabajo, etc.).

. *Trabajo en gran grupo.* Indicado para presentación de temas, debates, motivación, detección de conocimientos previos, presentación de trabajos, lecturas, proyecciones, etc.

*** Espacios.**

Tomar parte en la distribución del espacio, del mobiliario, del mantenimiento y decoración, van a ser actividades que ofrezcan oportunidades reales de participar y asumir responsabilidades, y de esta manera poder llegar a sentir el aula como algo propio.

En un aula donde se procura dar una respuesta inclusiva necesariamente ha de haber una organización flexible de los espacios, que posibilite, en determinados momentos, centrar la atención de la clase sobre una persona, en otros, trabajar simultáneamente en pequeños grupos, o inclusive, compatibilizar actividades en pequeño grupo con trabajos individuales.

*** Tiempos.**

Siendo la diversidad de ritmos de trabajo y aprendizaje fácilmente constatable, responder adecuadamente a esta realidad implica adecuar también los tiempos; se hace pues necesario plantearse:

- que el alumnado pueda organizar parte de su tiempo con relativa autonomía.
- formas diferentes de organizar el tiempo que permitan a los alumnos y alumnas comenzar tareas y terminarlas.
- la coordinación entre los diferentes profesionales que intervienen en un grupo (tutor/a, especialistas, profesor/a de apoyo) para buscar formas organizativas que permitan un mejor aprovechamiento (un único profesor con dos aulas en determinadas actividades, dos profesores trabajando dentro de un aula para otras, etc.)

Organizar el tiempo de forma diferente a la habitual (de hora en hora), y posibilitar que en el mismo tiempo se puedan estar haciendo cosas diferentes, además de enseñar al alumnado a controlar su tiempo, puede facilitar la atención a la diversidad.

4. Recursos.

Llevar a cabo actividad diversificada en el aula implica organización diferente del tiempo y utilizar recursos también diversos. En determinadas ocasiones va a ser necesario adaptar los materiales de uso común o proporcionar otros alternativos en función de las necesidades que presenten los alumnos. Muchas de esas adaptaciones se van a poder realizar desde el centro y es conveniente que se asuman como corresponsabilidad de todo el equipo pedagógico.

Algunos criterios para la utilización de los recursos didácticos podrían ser:

- . Posibilitarles multifuncionalidad para diferentes niveles y en diferentes áreas (facilitar su movilidad)
- . Que los recursos estén accesibles y centralizados.
- . Crear el archivo de recursos didácticos.
- . Facilitar la utilización de todos los recursos para todo el alumnado (los recursos informáticos también para los "peques").
- . Implicar al alumnado en la organización y la responsabilidad del usos y mantenimiento de los recursos.

6.-Sobre la participación de distintos profesionales en el aula.

Uno de los principios que sustentan las escuelas inclusivas se basan en que el Apoyo, en la medida de lo posible se desarrolla dentro del aula.

Viene a decir que si un alumno necesita ciertos tipos de adaptaciones o ayudas especializadas para desenvolverse satisfactoriamente en los planos educativos y social , se le proporcionan en el aula ordinaria y no en un sistema o medio diferente.

Esto supone que en vez de llevar al alumno al servicio de apoyo, es éste el que se acerca a él. Se trata sobre todo de determinar de qué modo pueden satisfacerse las necesidades educativas del estudiante en el ambiente natural de la clase.

Cómo desarrollar esta idea en la medida de lo posible

No siempre es posible desarrollarla completamente, ni por la naturaleza de la intervención, ni por las condiciones del aprendizaje.

Avancemos un poco más:

El profesor/a de P.T.: Puede en determinados momentos compartir la actividad del aula, en las que se organizan grupos autónomos de aprendizaje, o en momentos de trabajo individual. Pueden desarrollarse estrategias que permitan a los dos adultos intervenir con distintos alumnos/as, facilitando apoyo a varios alumnos de la clase.

En estrategias de agrupamientos flexibles, el P.T. puede intervenir en un agrupamiento heterogéneo donde se ubique un alumno con n.e.e o no.

En estrategias de ruptura del grupo aula, para intervenir distintos grupos en un mismo nivel o ciclo, basado en programas personalizados.

El **aula de apoyo** (de Educación Especial), puede ser concebida como “espacio de aprendizajes de autonomías personal” para todo el alumnado: taller de cocina, de hogar, de dinero, club de lectura, donde acuden diversos alumnos y alumnas.

La presencia de un **Auxiliar de E.E.** puede permitir trabajar distintos juegos de integración en el espacio recreo donde diversos profesores en determinados momentos animan el juego del grupo, en momentos donde se trabajen habilidades de autonomía personal para diversos alumnos.

Aunque la figura del **Fisioterapeuta** está limitada en su actuación a alumnado directamente afectado, su presencia en el aula en determinados momentos puede permitir explicar su trabajo y aportar alguna pauta postural, de relajación, de masajes sencillos etc.

El **Profesor o Profesora del CRI**, ante la presencia de un alumno ciego puede permitir hacer descubrir a los demás de la clase como se comunican por escrito las personas ciegas y facilitar algunas estrategias para describir la realidad a sus compañeros y compañeros invidentes.

Si existe una **unidad de agrupamiento de sordos** en nuestro centro, la presencia de profesorado de sordos o de intérpretes de lengua de signos nos puede introducir en los rudimentos de esta, que permita al alumnado oyente comunicarse con el alumnado sordo.

7.-La intervención de distintos profesionales en el aula requiere una planificación y coordinación.

Se puede utilizar el paradigma: **QUE, PARA QUE, CUANDO, COMO, QUIEN, HASTA DONDE**

QUE	PARA QUE	CUANDO	COMO	QUIEN	HASTA DONDE

...